

A Sandra, Juan, Alicia, y todos los miembros de la familia y los amigos de Frankie, a todos nuestro más sentido pésame. La muerte siempre es difícil. Es más difícil cuando se trata de alguien joven. Es intolerable cuando se trata de un acto de violencia. Con ustedes, clamo al cielo para lamentar esta injusticia.

Cuando la vida se trunca de esta manera, se piensa mucho acerca de lo que podría haber sido. Piensas en las cosas que podría haber dicho o hecho. Uno se pregunta en el tipo de persona que Frankie podría haberse convertido si se le hubiese dado más tiempo.

Pero incluso en una vida corta, la persona puede hacer mucho. Una persona puede establecer fuertes lazos de la familia y de amistad, puede mejorar su vida con una sonrisa, y puede crear recuerdos que durarán toda la vida. Incluso en una vida corta, es posible llevar a cabo obras de justicia, acciones que son agradables a los ojos de Dios.

El libro de la Sabiduría dice que incluso si un hombre justo muere a una edad temprana, estará en reposo. Se dice que no se puede medir el honor con el paso del tiempo o en términos de años. Por el contrario, si la persona tiene ciertos dones - comprensión, pureza de corazón, el amor por los demás - son iguales a alcanzar la vejez. Tal vez ellos son aún más importantes.

Cuando perdemos a un ser querido de esta manera, que haremos cada uno de nosotros esto nos hace pensar de qué manera estamos viviendo nuestras vidas. ¿Y si hoy fuera el último día? ¿Logramos lo que nos propusimos hacer? ¿La gente nos recordará de la manera que nos gustaría que nos recordaran? Hoy es un día en el cual se pueden cambiar las actitudes para bien o para mal. Puede elegir estar enojado, o puede elegir que esto le ayude. Puede hacer que esto lo lleve a la violencia, o puede hacer que esto le haga buscar la paz interior.

Jesús dio consejos específicos a sus discípulos en el comienzo de su sermón de la montaña. Dichosos los pobres de espíritu y humildes, dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, dichosos los misericordiosos y limpios de corazón. Dichosos los que buscan la paz, incluso cuando los persigan. El reino de los cielos no es como el reino de la tierra. Se eleva por encima de la violencia. Se busca otro camino. La gente piensa que las armas son poderosas. No lo son. No pueden matar la fe, las familias y las amistades. Estas virtudes son dones que vienen de Dios; viven para siempre.

Hoy lloramos mucho por nuestra pérdida que es real. Sin embargo, la promesa de Cristo puede levantarnos. Oremos para que Frankie pueda experimentar el perdón, la paz, y la vida eterna con Dios.